

Recorrido

Crónica violenta desde las galerías de Estambul

Galeri NON
http://galerinon.com

Galeri Outlet
www.outlet-istanbul.com

Galeri Depo
www.depoistanbul.net

Rodeo Gallery
www.rodeo-gallery.com

MERY CUESTA

Una de cal y otra de arena. En los dos últimos años se han abierto en Estambul hasta seis galerías de arte en un mismo barrio (el controvertido Tophane), dedicadas especialmente a la producción emergente y demostrando un nivel de calidad bastante estable. Asimismo –otra de cal– se celebra la apertura del nuevo centro de arte Caravansarai. Ahora la palada de arena, directamente a los ojos. Me encuentro una comunidad artística en Estambul completamente aterrorizada por los ataques violentos organizados sufridos el día 22 de septiembre del 2010 contra los actos de inauguración en dos de estas galerías. Al final haremos al-

buscados del momento, quien no tiene reparo en utilizar referencias directas a Atatürk –fundador de la república turca– y otras figuras de la actualidad política. El trabajo de Extrastruggle, cáustico e ingenioso como corresponde a su pluriempleo como dibujante de tiras de periódico, daba paso al fotógrafo Uygur Yilmaz y sus estupendas fotos a la luz de la luna sin ningún tipo de iluminación artificial. Cerca está la galería Outlet, con una exposición que ofrecía, como es muy común en este espacio, un combinado de dibujo y vídeo del holandés Jakup Ferri. La textura de vídeo apresurada y como de documental amateur es una tendencia tan recurrente como molesta en el artista emergente y no lo digo sólo por Estambul: vídeos largos en los que casi todo es paja y que convierten el descuido estético en manerismo de la denuncia.

Las galerías Depo y Rodeo comparten edificio; la primera, enteramente financiada por un importante hombre de negocios turco, es una de las galerías más carismáticas de Estambul, centrada en la promoción de artistas turcos, caucásicos y del este; la segunda muestra la obra del holandés Gabriel Lester, artista visual, músico, escultor y videasta rampante.

De que Estambul está haciendo esfuerzos por destacar en el panorama cultural internacional dan fe el controvertido macroevento Istanbul Capital Cultural de Europa 2010 y el goteo de nuevos espacios independientes y sus correspondientes saraos. Caravansarai es un centro de reciente apertura liderado por dos mujeres estadounidenses que han comprado un edificio en medio de una zona de ferreteros y mecánicos (el mapa de Estambul aún muestra áreas vivas de organización urbanística gremial). Abocado especialmente a las artes performáticas, la pareja ofrece gratuitamente alojamiento y espacio de trabajo a través de una convocatoria abierta de carácter internacional. Esta fórmula de producción de proyectos es, insisto, otra muestra significativa del creciente flujo de creadores que se sienten atraídos por Estambul. Se produce un paralelismo entre la popularidad que la ciudad está ganando como destino turístico, y su atractivo creciente para el sector profesional. Pero este acelerón ha sufrido un seco toque de freno.

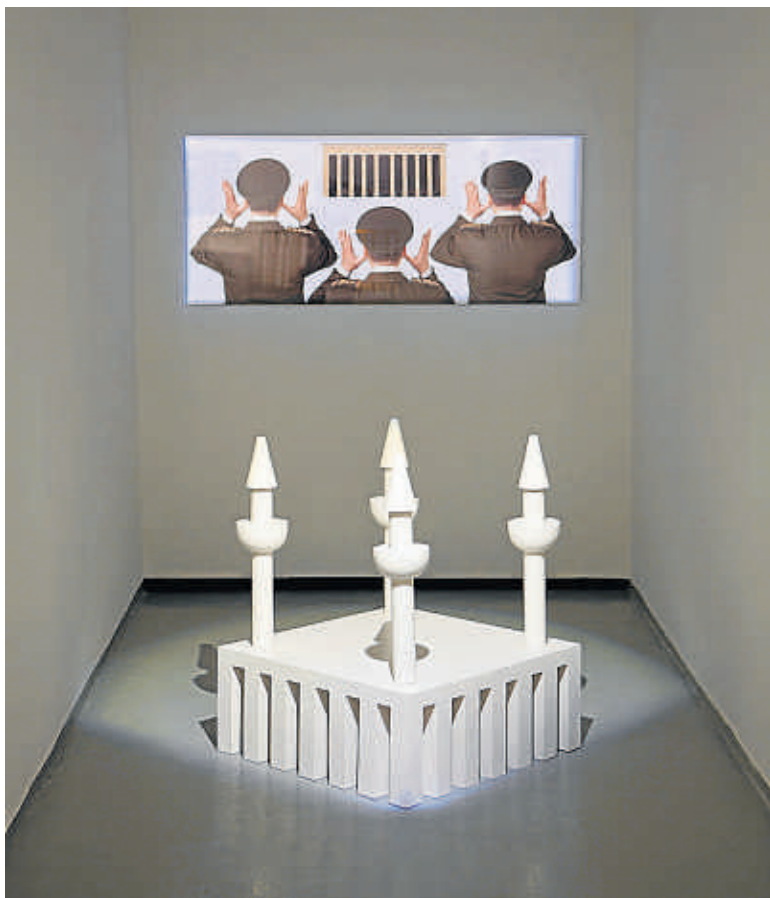
Los espacios en la zona de To-

phane que hemos mencionado sufren hoy un profundo temor a las próximos actos de inaugurales. A finales de septiembre un grupo de unos 50 vecinos del barrio atacó a los asistentes de sendas inauguraciones con botellas rotas y gas de pimienta con la excusa de que se estaba consumiendo alcohol en la calle. El resultado fue de cinco asistentes hospitalizados y múltiples heridos. Acogiéndose al color ideológico del barrio donde se sitúan estas galerías –conservador y ocupado mayormente por islamistas moderados– el sector intelectual turco no ha mostrado solidaridad ni conmiseración por los hechos, insinuando públicamente, muy en la oscura línea castiza de pensamiento turco, que se lo merecían.

La comunidad artística estambulita se reunió con carácter de urgencia recientemente con el fin de contratar un abogado, pero la decisión fue puesta en duda por algunos miembros: ¿cómo denunciar a un grupo de vecinos que se ha organizado para defender la estabilidad de su propio barrio? Y es que la cuestión que late de fondo en este brote de violencia es la resistencia al proceso de gentrificación del que el barrio de Tophane está siendo objeto. Ubicado entre la principal zona de compras y el Istanbul Modern, los vecinos ven su ecosistema amenazado por nuevos establecimientos y ni más ni menos que seis galerías de arte. Y objetivan al enemigo, no en el arte como nos gustaría creer románticamente, sino en los artistas como estereotipo. Tengamos en cuenta, además, que Turquía es un país fuerte-

Los vecinos ven su ecosistema amenazado por los nuevos locales y ven al enemigo no en el arte sino en el artista

mente clasista, y los artistas son vistos como pijos. No es este, por tanto, un conflicto local, sino que es significativo de una problemática esencialmente nacional. Pienso que mal arreglo tiene, pero me haría recuperar la fe en el potencial del arte contemporáneo si los artistas –tan rijosos a la hora de acometer proyectos remotos de Integración, Mediación, Espacio público– pudieran llegar a encontrar alguna solución cuando se trata de ellos mismos. |



Vista de 'I didn't do this, you did', primera exposición en solitario del artista Extrastruggle en NON Galerí

gunas consideraciones sobre esto.

La nueva temporada de las galerías jóvenes de Estambul concentradas en el barrio de Tophane ofrecía nombres recurrentes de la escena del arte contemporáneo turco; quizás por las reducidas dimensiones de la comunidad, los nombres suelen repetirse con asiduidad, aunque nada más escandaloso que lo que pueda ocurrir aquí en Barcelona. NON, una de las más arriesgadas, presentó a Extrastruggle, uno de los más atrevidos y